

dó su primogénito Amatzin, quien pocos días despues de su exaltacion al trono murió, y heredó el reino el hijo segundo llamado Tlacateotzin; pero otros dicen que este sucedió inmediatamente á su padre Quaquauhpit-zahuac, quien así lo ordenó en su muerte, privando de la corona á Amatzin su primogénito; por afeminado y cobarde, no juzgándole digno de reinar.

Si así fué, no es sin ejemplar, pero sí digno de admirar entre estas gentes, cuyos sabios príncipes mas cuidaban de dejar sucesor que gobernase con acierto sus estados, y mirase por el bien de sus vasallós, que no de que heredasen sus hijos las tierras y dominios, con daño de sus súbditos; y así escojían entre los hijos el mas á propósito, aunque no fuese el mayor, exheredando facilmente de la sucesion al primogénito, cuando no hallaban en él las prendas necesarias para reinar.

Así lo ejecutó el emperador Quinantzin con los cuatro hijos mayores, nombrando para sucederle al quinto que fué Techotlalatzin, y Acolniztli, rey de Coahuatlícan, que nombró al hijo segundo Motezuhzuma, exheredando á Coxcoz su primogénito, porque perdió el reino de Culhuacan. Pero siempre que en el primogénito hallaban suficiencia para gobernar, era preferido á los demas hijos en todos los reinos y señoríos de estas tierras, en que sucedían por herencia de padres á hijos. No así en el reino de Méjico, que así como fué en los principios electivo, lo fué siempre hasta su destruccion, y el senado mejicano ó supremo consejo de los varones mas ilustres y ancianos, que era el que hacia la eleccion guardó otro orden y métodos en la sucesion de sus reyes pues aunque los eligió siempre de una misma familia y descendencia, que fué la de su antiguo rey

Huitzilihuitl, como se ha visto hasta aquí y se verá en adelante, no seguían la sucesion de padre á hijo, sino de hermano á hermano, por que decían que los hijos de un mismo padre eran todos igualmente acreedores á la dignidad, y debían suceder en el reino por sus edades; y acabados estos volvía la sucesion á los hijos del hermano mayor por el mismo orden. Así acabamos de ver que, sin embargo de que el rey Huitzilihuitl dejó sucesion, no eligieron sino á su hermano Chimalpopoca, pero observaron tambien la costumbre de elegir al mas á propósito, pretermitiendo al que no lo era, aunque fuese el inmediato, segun el dicho orden de sucesion que guardaban, como véremos adelante.

El nuevo rey de Tlatelolco era tan adicto al partido de Tetzotzomoc, que era el general de sus armas, y así es fácil de creer cuan agradable le seria su exaltacion al trono. Dieron tambien cuenta de ella á Ixtlixochitl, quien, con igual disimulo que en la del rey de Méjico, la aprobó, manifestándose muy satisfecho.